35. La mamita está borracha

César Augusto Tapias Hernández

SciELO Books / SciELO Livros / SciELO Libros

TAPIAS HERNÁNDEZ, C.A. La mamita está borracha. In: *Historias de familia: Etnografía delirante sobre el amor, la violencia y las drogas* [online]. Bogotá: Editorial Universidad del Rosario, 2014, pp. 151-152. Textos de ciencias humanas collection. ISBN: 978-958-738-543-4.
<https://doi.org/10.7476/9789587385434.0036>.

All the contents of this work, except where otherwise noted, is licensed under a [Creative Commons Attribution 4.0 International license](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

Todo o conteúdo deste trabalho, exceto quando houver ressalva, é publicado sob a licença [Creative Commons Atribuição 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

Todo el contenido de esta obra, excepto donde se indique lo contrario, está bajo licencia de la licencia [Creative Commons Reconocimiento 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

35. La mamita está borracha

Para obviar estos peligros, lo mejor para mí es, creo, huir.

François Villon, *Poesía*

Fernando (el papá de Fred, JF y Mónica) y yo la subimos hacia su habitación.

INSISTENTEMENTE, ella no deja de decir: “No me vayan a dejar caer. No me vayan a dejar caer... No me vayan a dejar caer. No me vayan a dejar caer. Ay, juemadre... No me vayan a dejar caer”.

∞∞∞∞

Con este texto he querido compartir algunas de las historias que me constituyen como individuo y como miembro de un grupo. Quedan revelados aquí nuestros pensamientos y la forma de comunicación que empleamos. Son reflexiones en torno a la dialéctica individuo-sociedad, puestas en una plataforma global para considerar a la sociedad a través del microuniverso que es la familia, en cuanto conjunto de interacciones, de asociaciones entre sujetos, de relaciones sociales. Una serie de aspectos relacionados con términos como *identidad social*, *grupos sociales*, *roles sociales*, *sistemas simbólicos* y, por supuesto, *construcción de sentido*. Para cerrar, en palabras de Alfred Schütz, quiero reiterar que esta etnografía nos ha servido para reconocer que:

Al vivir en el mundo, vivimos con otros y para otros, y orientamos nuestras vidas hacia ellos. Al vivenciarlos como otros, como contemporáneos y congéneres, como predecesores y sucesores, al unirnos con ellos en la actividad y el trabajo común, influyendo sobre ellos y recibiendo a nuestra vez su influencia, al hacer

todas estas cosas, comprendemos la conducta de los otros y suponemos que ellos comprenden la nuestra (1979, p. 39).